



5. El medioambiente, el cambio climático y sus efectos: perspectiva bíblico-teológica adventista y de los escritos de Elena G. de White

The Environment, Climate Change, and Its Effects:
An Adventist Biblical-Theological Perspective
and the Writings of Ellen G. White

Eliana N. Gutierrez Olivares

Universidad Adventista del Plata
Libertador San Martín, Argentina
eliana.gutierrez@uap.edu.ar

Recibido: 1 de abril de 2026

Aceptado: 20 de agosto de 2026

Doi: <https://doi.org/10.56487/pdhgqf46>

Resumen

El ecosistema terrestre se ve cada vez más amenazado por los cambios en el medioambiente. Esto ha modificado de forma alarmante las condiciones de vida y la preservación de la biodiversidad en todo el planeta. Por ello existe un interés mundial creciente, incluido el ámbito teológico, en responder a esta problemática. En este estudio bibliográfico, se describe la perspectiva de la teología bíblica adventista y de los escritos de Elena G. de White sobre el medioambiente, el cambio climático y sus efectos en la naturaleza.

Palabras claves

Ambiente — Cambio climático — Mayordomía medioambiental — Biblia — Elena G. de White — Adventistas

Abstract

The terrestrial ecosystem is increasingly threatened by environmental changes. This has alarmingly altered living conditions and the preservation of biodiversity across the planet. Consequently, there is growing global interest—including within the



theological sphere—in addressing this issue. This bibliographic study outlines the perspective of Adventist biblical theology and the writings of Ellen G. White regarding the environment, climate change, and their effects on nature.

Keywords

Environment — Climate change — Environmental stewardship — Bible — Ellen G. White — Adventists

Introducción

El calentamiento global ha producido variaciones en el ecosistema terrestre, lo cual ha despertado interrogantes en el ámbito científico y religioso: ¿a qué se debe el cambio climático? ¿Cuál es el rol del ser humano para con el medioambiente? ¿Qué dice la Biblia acerca de la ecología? ¿Por qué ocurren los desastres climáticos? Estas son algunas de las inquietudes que buscan respuesta y soluciones. Por ello, la Organización de las Naciones Unidas (en adelante, ONU), en su agenda 2030 y dentro de sus objetivos de desarrollo sostenible (ODS), propone “adoptar medidas urgentes para combatir el cambio climático y sus efectos”,¹ “conservar y utilizar sosteniblemente los océanos, los mares y los recursos marinos para el desarrollo”,² proteger, restablecer y promover el uso sostenible de los ecosistemas terrestres, gestionar sosteniblemente los bosques, luchar contra la desertificación, detener e invertir la degradación de las tierras y detener la pérdida de biodiversidad.³

Por su parte, la ciencia ha estudiado los diferentes factores desencadenantes del fenómeno conocido como “calentamiento global” o, más

¹ Organización de las Naciones Unidas, “13. Adoptar medidas urgentes para combatir el cambio climático y sus efectos”, disponible en: <https://sdgs.un.org/es/goals/goal13> (consultado el 15 de noviembre de 2023).

² Organización de las Naciones Unidas, “14. Conservar y utilizar sosteniblemente los océanos, los mares y los recursos marinos para el desarrollo sostenible”, disponible en: <https://sdgs.un.org/es/goals/goal14> (consultado el 15 de noviembre de 2023).

³ Organización de las Naciones Unidas, “15. Proteger, restablecer y promover el uso sostenible de los ecosistemas terrestres, gestionar sosteniblemente los bosques, luchar contra la desertificación, detener e invertir la degradación de las tierras y detener la pérdida de biodiversidad”, disponible en: <https://sdgs.un.org/es/goals/goal15> (consultado el 15 de noviembre de 2023).

recientemente, denominado “cambio climático”.⁴ Los resultados muestran que la mayoría de las causas provienen de la actividad humana que afecta la naturaleza, sobre todo de la actividad industrial, a lo que se suman las variaciones naturales del clima. Por ello, el planeta se ve cada vez más amenazado por el avance del agotamiento de la capa de ozono, el aumento de las emisiones de gases⁵ (principalmente por la quema de combustibles fósiles como el gas, el carbón y el petróleo), el deshielo de los glaciares, el calentamiento de los océanos y la deforestación que arrasa los bosques. La suma de estos factores ha producido el aumento de la temperatura de la tierra, lo que ha modificado de forma alarmante las condiciones de vida y la preservación de la biodiversidad en todo el planeta.⁶

El Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (en adelante, IPCC)⁷ ha advertido en sus diferentes informes no solo sobre el impacto creciente del cambio climático en la biodiversidad —produciendo devastación irreversible y extinción de especies vegetales

⁴ Básicamente, “llamamos calentamiento global a las consecuencias que generan la liberación de ciertos gases a la atmósfera, pero este fenómeno en realidad está provocando una serie de cambios en los patrones meteorológicos de la Tierra a largo plazo que varían según el lugar. Conforme la Tierra gira cada día, este nuevo calor gira a su vez, recogiendo la humedad de los océanos, aumentando aquí y asentándose allá, y cambiando en definitiva el ritmo del clima al que todos los seres vivos nos hemos acostumbrado”. “Los científicos a menudo utilizan el término cambio climático en lugar de calentamiento global. Esto es porque, dado que la temperatura media de la Tierra aumenta, los vientos y las corrientes oceánicas mueven el calor alrededor del globo de modo que pueden enfriar algunas zonas, calentar otras y cambiar la cantidad de lluvia y de nieve que cae. Como resultado, el clima cambia de manera diferente en diferentes áreas”. Cf. National Geographic, “¿Qué es el calentamiento global?”, disponible en: <https://www.nationalgeographic.es/medio-ambiente/que-es-el-calentamiento-global> (consultado el 20 de diciembre de 2023).

⁵ “Dióxido de carbono (CO₂), el gas de efecto invernadero más peligroso y prevalente, metano (CH₄), óxido nitroso (N₂O) y los gases industriales, entre los que destacan los gases fluorados como los hidrofluorocarbonos, los perfluorocarbonos, los clorofluorocarbonos, el hexafluoruro de azufre (SF₆) y el trifluoruro de nitrógeno (NF₃)” (*ibid.*).

⁶ *Ibid.*; Organización de las Naciones Unidas, “La emergencia del cambio climático en América Latina y el Caribe: ¿seguimos esperando la catástrofe o pasamos a la acción?”, disponible en: <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/68d30fbc-9c44-4848-867f-59bb-dec62992/content> (consultado el 20 de diciembre de 2023).

⁷ Este grupo es el órgano de las Naciones Unidas que evalúa la ciencia relacionada con el cambio climático. Véase Organización de las Naciones Unidas, “Informe del IPCC: impactos, adaptación y vulnerabilidad”, disponible en: <https://www.un.org/es/climatechange/ipcc-wgii-report> (consultado el 22 de diciembre de 2023).

y animales—, sino, además, sobre cómo dicho cambio ha desencadenado dificultades para el desarrollo sostenible y la supervivencia humana en las diferentes zonas geográficas. Desde hace años se observa un aumento de la desertificación, el estrés hídrico y la disminución de la disponibilidad de agua dulce, las inundaciones, el descenso de la producción de alimentos, el calor y el frío extremos que han causado mortandad, la proliferación de enfermedades antes, durante y después de las catástrofes ambientales, los incendios forestales, así como la destrucción de ciudades costeras, aldeas e islas por inundaciones, por el aumento del nivel del mar y por tsunamis, terremotos, etc.⁸

Dentro de este panorama, se considera que los países menos desarrollados serán los más afectados por el cambio climático y, en cuanto a las consecuencias socioeconómicas, pueden diferenciarse al menos ocho áreas en las que el impacto será mayor. Esas áreas involucran la seguridad alimentaria y la producción de alimentos, las zonas urbanas, las zonas rurales, la salud humana, los refugiados ambientales, el área de recursos económicos que influye en la subsistencia y la pobreza, el turismo mundial y los servicios financieros.⁹ Ante el escenario que muestran los informes del IPCC, las organizaciones mundiales han visualizado la necesidad de tomar decisiones y formular acuerdos para lograr el descenso de la temperatura mundial y retrotraer, en la medida de lo posible, los daños en el ambiente. Entre estas medidas se encuentra el abandono gradual del uso de combustibles fósiles y su reemplazo por energías alternativas que contribuyan al descenso de la temperatura terrestre.¹⁰

⁸ *Ibid.*; Horacio Fazio, “Impacto del cambio climático por regiones geográficas”, en *Cambio climático, economía y desigualdad: los límites del crecimiento en el siglo xxi* (Buenos Aires: EUDEBA, 2019), cap. 3, https://www.google.com.ar/books/edition/Cambio_clim%C3%A1tico_econom%C3%ADa_y_desigualda/dFCDDwAAQBAJ?hl=es-419&gbpv=1&printsec=frontcover.

⁹ Horacio Fazio, “Consecuencias socioeconómicas del cambio climático”, en *Cambio climático, economía y desigualdad*, cap. 4.

¹⁰ Amnistía Internacional, “El informe del IPCC que advierte que el calentamiento global superará el límite de 1,5 °C debe acelerar la eliminación gradual de los combustibles fósiles”, disponible en: <https://www.amnesty.org/es/latest/news/2023/03/ipcc-report-warning-that-global-warming-will-exceed-1-5c-limit-must-accelerate-the-phasing-out-of-fossil-fuels/> (consultado el 22 de diciembre de 2023); Organización de las Naciones Unidas, “Informe del

Otra opción considerada es la ecoteología, la cual tiene sus orígenes en la corriente de pensamiento de la teología de la liberación aplicada a la naturaleza. Esta cumple un papel importante en los ámbitos científico y teológico, ya que ha generado numerosos proyectos medioambientales a nivel mundial en los que articula los aspectos teológico-espirituales y éticos humanos, la sostenibilidad y la restauración de la naturaleza, para encontrar soluciones potenciales.¹¹

Si bien los objetivos de la ONU anteriormente mencionados, las investigaciones científicas sobre cómo actuar ante las causas del calentamiento global y la ecoteología no serán abordados en este estudio, es notable el creciente interés mundial por dar respuestas y encontrar soluciones a las alteraciones del medioambiente.

Entonces, después de mencionar diferentes abordajes que han intentado encontrar soluciones a la problemática del cambio climático y el cuidado del medioambiente, resulta menester que el problema de investigación de este estudio bibliográfico sea: ¿qué dice la teología bíblica adventista y los escritos de Elena G. de White sobre el medioambiente, el cambio climático y sus efectos en la naturaleza?

Perspectiva adventista y de Elena G. de White

El cambio climático es una realidad creciente que tiene que ver con la fe bíblica. Respecto de este tema, los adventistas del séptimo día poseen

IPCC”; Organización de las Naciones Unidas, “13. Adoptar medidas urgentes para combatir el cambio climático y sus efectos”.

¹¹ Bernard Feltz, “Filosofía y ética del cambio climático”, disponible en: https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000370032_spa?posInSet=1&queryId=6eb90e9c-2477-4ad3-bad7-7d463ad3903f (consultado el 2 de abril de 2024); Román Guridi, “El desarrollo de la ecoteología: tensiones y desafíos actuales”, disponible en: <https://www.humanitas.cl/images/revistas/H93/PDF/H93-Guridi.pdf> (consultado el 28 de noviembre de 2023); Leonardo Boff, “El cuidado esencial”, disponible en: <https://redmovimientos.mx/wp-content/uploads/2020/07/El-Cuidado-Esencial-Boff.pdf> (consultado el 29 de noviembre de 2023); Emilce Cuda et al., “Teología, filosofía y economía de la liberación del pueblo después de *Laudato Si*”, disponible en: https://www.clasco.org/wp-content/uploads/2020/08/V3_Teologi%CC%81a-Filosofi%CC%81a-y-Economi%CC%81a-de-la-Liberacio%CC%81n_N1.pdf (consultado el 28 de noviembre de 2023).

una cosmovisión creacionista¹² acerca de los orígenes del universo y del mundo,¹³ como lo expresa la Biblia cuando dice que “en el principio creó Dios los cielos y la tierra” (Gn 1,1).¹⁴ También afirman tener una comprensión histórica y bíblica del Génesis, especialmente de los primeros capítulos, en los cuales la creación tuvo lugar en seis días literales.¹⁵ Con respecto a este tema, Elena G. de White menciona que ese mismo Dios Creador que hizo existir el universo también estableció un orden cósmico que lo sustenta y sostiene, guiando su funcionamiento, y que todos los elementos responden a su palabra.¹⁶ Ella expresó que “el mismo poder que sostiene la naturaleza obra también en el hombre. Las mismas grandes leyes que guían igualmente a la estrella y al átomo, rigen la vida humana”.¹⁷ Una de esas grandes leyes es la ley del servicio, que se deja ver en “cada objeto de la naturaleza, al mismo tiempo que contribuye a la vida del mundo, asegura la suya”.¹⁸

En esta sección es preciso aclarar que el mundo fue creado para que el ser humano lo habitara, “pero no debemos considerar que la naturaleza sea Dios”.¹⁹ No debe confundirse el poder divino en la naturaleza con la personalidad divina.²⁰ White sostiene que “miles y miles deifican la naturaleza al paso que niegan al Dios de ella”.²¹ Además, “la naturaleza es

¹² Departamento de Comunicación de la Asociación General/División Sudamericana de la Iglesia Adventista del Séptimo Día (DSA), *Declaraciones, orientaciones y otros documentos* (Florida Oeste, Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana [ACES], 2011), 22-29, 32.

¹³ Francis D. Nichol, ed., *Comentario bíblico adventista del séptimo día*, vol. 1 (Mountain View, CA: Pacific Press, 1978), 50-74.

¹⁴ A menos que se indique de otra manera, todas las citas bíblicas corresponden a la versión Reina-Valera, Sociedades Bíblicas Unidas (1960).

¹⁵ Departamento de Comunicación de la Asociación General/DSA, *Declaraciones, orientaciones y otros documentos*, 30-31.

¹⁶ Elena G. de White, *Consejos para los maestros* (Florida Oeste: ACES, 2014), 168; Elena G. de White, *El camino a Cristo* (Florida Oeste: ACES, 2014), 73.

¹⁷ Elena G. de White, *La educación* (Florida Oeste: ACES, 2008), 99.

¹⁸ *Ibid.*, 103.

¹⁹ Elena G. de White, *Ministerio de curación* (Florida Oeste: ACES, 2015), 321.

²⁰ Arthur White, *Elena de White: mujer de visión* (Florida Oeste: ACES, 2003), 455.

²¹ Elena G. de White, *El conflicto de los siglos* (Florida Oeste: ACES, 2021), 640.

una fuerza, pero el Dios de la naturaleza tiene un poder ilimitado”.²² Al crear los ecosistemas, Dios proveyó un entorno saludable para el pleno desarrollo y la felicidad de la raza humana.²³ Este es uno de los motivos por el cual el medioambiente y el ser humano están estrechamente vinculados: lo que afecta a uno afecta al otro y viceversa. Asimismo, al observar la naturaleza, Adán sería atraído a Dios y aprendería más de él, experimentando satisfacción y gratitud al trabajar y cuidar del Edén.²⁴

Adán fue designado por Dios como mayordomo de la creación. La primera pareja humana recibió la instrucción del Creador de labrar y guardar el huerto de Edén (Gn 2,15) y de señorear sobre todos los animales. Su deber consistía en ejercer un dominio sujeto al gobierno de Dios y sus leyes. Lo creado, que había sido entregado en sus manos, era la extensión del propio cuidado amoroso del Creador. El ser humano no era el dueño del mundo, sino que cooperaba con Dios y con las leyes naturales (Gn 1,26-28), lo que indica “que tenemos la responsabilidad, divinamente asignada, de preservar la calidad de nuestro ambiente”.²⁵ A lo mencionado se suma otra declaración de los adventistas, quienes sostienen “que la preservación y el mantenimiento de este planeta están íntimamente relacionados con nuestro servicio al Creador”.²⁶

En este punto también es importante resaltar que Dios, al finalizar la creación de seres animados e inanimados, creó un espacio de tiempo especial para descansar: el sábado. El descanso está íntimamente relacionado con el cuidado del medioambiente. El término *šabbāt* puede tener, por lo menos, dos aplicaciones. La primera implica la dimensión divina y la segunda, la dimensión humana y de las criaturas. En Génesis 2,2-3 se presenta el reposo de Dios, un reposo que simplemente se refiere a

²² Elena G. de White, *Exaltad a Jesús* (Florida Oeste: ACES, 1988), 55.

²³ Asociación Ministerial de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día, *Creencias de los adventistas del séptimo día* (Florida Oeste: ACES, 2007), 79; White, *El camino a Cristo*, 8.

²⁴ Asociación Ministerial de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día, *Creencias de los adventistas del séptimo día*, 80.

²⁵ *Ibid.*, 83.

²⁶ Departamento de Comunicación de la Asociación General/DSA, *Declaraciones, orientaciones y otros documentos*, 20.

detenerse, a dejar de crear, pues Dios no se cansa. Pero el ser humano y las demás creaturas sí se cansan. Aunque en sus inicios el trabajo era liviano, Dios hizo provisión para que sus creaturas descansaran. Luego de la entrada del pecado el descanso se hizo más necesario, ya que, además del cansancio, el ser humano experimentaría temor, ansiedad y fatiga, entre otras cosas.²⁷

Por ello, el Creador estableció que las creaturas, incluso el ser humano, debían tomarse un respiro de sus actividades (Dt 5,14; Ex 20,8-10). El *Šabbāt* proporcionó un espacio de quietud vivificante, corporal, mental y espiritual para que las creaturas hallaran equilibrio al encontrarse más plenamente con su Hacedor y celebrar sus maravillosas obras.²⁸ El descanso pone límite al trabajo para llevar las mentes hacia el amoroso Creador, al servicio a otros para el avance de su reino, y para enseñar que, al descansar y dar descanso a otros seres, también se está ejerciendo el cuidado responsable del mundo creado.²⁹

También el sábado se relaciona con la ecología por medio de cuatro ángulos complementarios. El primero hace referencia a la declaración de Dios de que el mundo material era “bueno en gran manera” al momento de ser creado, en contraposición a las ideas filosóficas humanas de que el mundo material es malo. El segundo resalta la bendición unificadora del sábado, que incluye la bendición de todo lo creado y menciona a los seres no humanos dentro de esa bendición. El tercero corresponde al principio operante del sábado llamado “cesación”, que equivale a la quietud sabática que experimenta el ser humano al no intervenir en la creación durante ese día. Y el cuarto ángulo establece la “red de plenitud”, compuesta por el principio de cesación del trabajo humano que, al dar descanso a la

²⁷ Raúl Quiroga, “Revisando el *Šabbāt* como ‘día de reposo’”, *DavarLogos* 9, n.º 2 (2010): 111-125.

²⁸ *Ibid.*, 123; Asociación Ministerial de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día, *Creencias de los adventistas del séptimo día*, 82.

²⁹ Allan Handysides et al., *Salud y sanidad: edición para adultos*, trad. por Rolando A. Itin (Doral, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 2010), 39.

creación durante el sábado, resulta en la satisfacción de las necesidades de descanso y justicia, las cuales son ganancias más valiosas que el dinero.³⁰

Cabe destacar que la desobediencia de Adán produjo consecuencias en el medioambiente y que esas consecuencias impactaron en el ser humano. White comenta que, luego de la desobediencia, “la naturaleza no puede revelar un conocimiento perfecto de Dios”,³¹ por lo que necesita un intérprete para ser bien comprendida, ya que ha sido desfigurada por la manifestación del mal.³² Por ejemplo, las rosas tienen espinas que lastiman; las espinas representan el mal que, en palabras bíblicas, se expresa como “un enemigo ha hecho esto” (Mt 13,28). Sin embargo, si se observa esto a la luz de la cruz —el intérprete—, se puede resaltar cómo el bien vence al mal. Es decir, la atención debe fijarse en las rosas, en lo positivo, en lo que aún es bello, y en ello se ve manifestada la gloria y el amor de Dios.³³

El pecado degradó moralmente al hombre. Luego, la degradación se expandió a las demás áreas que componen al ser humano³⁴ y, a su vez, a la creación que había sido dejada a su cuidado.³⁵ Poco a poco, la ley del servicio que regía el cielo y la tierra,³⁶ mencionada inicialmente, fue quebrantada, y la naturaleza empezó a manifestar las consecuencias. Los adventistas atribuyen los problemas referidos al calentamiento global al egoísmo humano adquirido desde la desobediencia en el Edén, que busca tener cada vez más por medio de cadenas de producción, el agotamiento de recursos y el consumo ilimitado,³⁷ privando a los seres humanos, a las criaturas y a la naturaleza misma del derecho al descanso.

³⁰ Para más información, véase Sigve Tonstad, “¿Cuál es la relación entre el sábado y la ecología?”, en *Custodios del planeta: ecología y ambientalismo*, ed. por Stephen Dunbar, L. James Gibson y Humberto M. Rasi (Libertador San Martín, Entre Ríos/Nuevo León/Florida Oeste, Buenos Aires: Universidad Adventista del Plata/Adventus/ACES, 2016), 35-43.

³¹ White, *Elena de White: mujer de visión*, 369.

³² White, *El camino a Cristo*, 8-9.

³³ White, *La educación*, 54.

³⁴ White, *El camino a Cristo*, 14-15.

³⁵ Nichol, *Comentario bíblico adventista del séptimo día*, 1:261-265.

³⁶ White, *La educación*, 103.

³⁷ Departamento de Comunicación de la Asociación General/DSA, *Declaraciones, orientaciones y otros documentos*, 51.

Otras consecuencias importantes que afectaron el ambiente fueron el diluvio y las modificaciones en la alimentación. El diluvio fue un acto de juicio divino que afectó al planeta.³⁸ Este produjo cambios en la atmósfera y en la corteza terrestre, así como en la ubicación del agua del planeta que ahora se encuentra congelada en los polos, produciendo cambios en la temperatura terrestre,³⁹ además de la muerte de seres humanos y otros seres vivos que no entraron al arca, etc.⁴⁰ A esto se suman la actividad volcánica, los sismos⁴¹ y los cambios en la alimentación.⁴² Los sucesos mencionados contribuyeron claramente a la manifestación de efectos residuales, al aumento de la contaminación y a la producción de desechos.

Los adventistas han propuesto medidas frente a los cambios climáticos para expresar su responsabilidad por el medioambiente. Estas medidas consisten, por un lado, en profundizar la concientización y el debate público sobre los riesgos que implica el cambio climático, sobre todo en los países industrializados. Por otro lado, consisten en la promoción de un estilo de vida saludable, sencillo de aplicar, que contribuya a reevaluar las verdaderas necesidades individuales para optimizar el uso de los recursos. De esta manera, se pretende evitar el consumismo desmedido, la producción excesiva de basura y el uso inapropiado de los recursos renovables y no renovables.⁴³ En cuanto al punto de vista de White, según sus escritos, la autora manifiesta una posición de cuidado y responsabilidad para con el medioambiente. Pero este cuidado no debe estar por encima de Dios y del ser humano; tampoco se observa ningún mensaje con énfasis en un ambientalismo radical.⁴⁴

³⁸ *Ibid.*, 28.

³⁹ John C. Whitcomb y Henry M. Morris, *El diluvio del Génesis: el relato bíblico y sus implicaciones científicas* (Barcelona: CLIE, 1982), 476-504.

⁴⁰ Nichol, *Comentario bíblico adventista del séptimo día*, 1:75-103.

⁴¹ Whitcomb y Morris, *El diluvio del Génesis*, 504- 506.

⁴² Nichol, *Comentario bíblico adventista del séptimo día*, 1:229.

⁴³ Departamento de Comunicación de la Asociación General/DSA, *Declaraciones, orientaciones y otros documentos*, 41.

⁴⁴ Stephen Bauer, "Medioambiente", en *Enciclopedia de Elena G. de White*, ed. por Denis Fortin y Jerry Moon (Florida Oeste: ACES, 2020), 164-166.

Mayordomía medioambiental y sus beneficios

White menciona que hay acciones como el labrado manual de la tierra y su cultivo que ennoblecen al ser humano. Obedecer las leyes naturales, el contacto constante con la vida y con la naturaleza y el cuidado de la creación “tienden a vivificar la mente y refinar y elevar el carácter, y las lecciones aprendidas preparan al trabajador para tratar con más éxito con otras mentes”,⁴⁵ lo cual hace referencia al pasaje bíblico que dice: “habla a la tierra, y ella te enseñará” (Job 12,8). Por ello, se puede decir que administrar con fidelidad el cuidado del planeta no solo trae abundancia de recursos materiales, sino que también trae aparejada una riqueza aún mayor: la sana construcción del ser espiritual interior, que, a su vez, puede llegar a construir mejores vínculos con otros.

Señales del regreso de Cristo en el clima, el planeta y los astros

El registro bíblico hace referencia a que, ante el inminente regreso de Cristo a la tierra, habrá señales en los astros, en todo el planeta y en el clima. También afirma que se manifestarán con mayor intensidad los desastres climáticos (cf. Jl 2,10.31; 3,15; Mt 24,7.29; Lc 1,25; Hch 2,20; Ap 16,9). Los adventistas y White también adhieren a estas declaraciones bíblicas.⁴⁶ Ella detalla que el mundo está agitado por las calamidades terrestres y marinas, y que “hay tempestades, terremotos, incendios, inundaciones” como señales del pronto regreso de Cristo.⁴⁷

⁴⁵ White, *La educación*, 60.

⁴⁶ “El Espíritu refrenador de Dios se está retirando ahora mismo del mundo. Los huracanes, las tormentas, las tempestades, los incendios y las inundaciones, los desastres por tierra y mar, se siguen en rápida sucesión. La ciencia procura explicar todo esto. Menudean en derredor nuestro las señales que nos dicen que se acerca el Hijo de Dios, pero son atribuidas a cualquier causa menos la verdadera. Los hombres no pueden discernir a los ángeles que como centinelas refrenan los cuatro vientos para que no soplen hasta que estén sellados los siervos de Dios; pero cuando Dios ordene a sus ángeles que suelten los vientos, habrá una escena de contienda que ninguna pluma puede describir”. Esta cita se encuentra en Elena G. de White, *Joyas de los testimonios*, vol. 3 (Florida Oeste: ACES, 2015), 13; y Elena G. de White, *Testimonios para la iglesia*, vol. 9 (Florida Oeste: ACES, 2008), 9:80.

⁴⁷ Elena G. de White, *El Deseado de todas las gentes* (Florida Oeste: ACES, 2008), 590.

Aunque también menciona manifestaciones que están registradas en la Biblia, como terremotos, erupciones volcánicas, sequías, incendios, relámpagos, etc., en el mismo momento de la segunda venida.⁴⁸

Fuerzas de la naturaleza usadas por Satanás

El libro de Job registra que Satanás hace uso de las fuerzas de la naturaleza para dañar a Job y matar a sus hijos (Job 1,16.18; 2,7). White comenta este incidente y agrega que hubo momentos en la historia en que Satanás produjo desastres climáticos para hacer creer a la humanidad que Dios era el responsable.⁴⁹ Incluso, sigue ocasionando desastres en el aire, en la tierra y en el mar, y lo hará en el futuro, destruyendo ciudades por medio de huracanes, tempestades de granizo, inundaciones, ciclones, terremotos, etc. Todo esto ocasionará grandes pérdidas agrícolas que traerán aparejadas hambre, angustia, contaminación, plagas y enfermedades que afectarán a las personas y a los animales.⁵⁰ Satanás empleará lo anteriormente mencionado como argumento de persecución antes de la segunda venida de Cristo, para hacer que las multitudes blasfemen contra Dios y acusen a sus siervos como culpables de los males que le han sobrevenido al planeta.⁵¹ White expresa de manera pertinente lo siguiente:

Y luego el gran engañador persuadirá a los hombres de que son quienes sirven a Dios los que causan esos males. La parte de la humanidad que haya provocado el desagrado del Cielo culpará de todas sus tribulaciones a aquellos cuya obediencia a los mandamientos divinos es una reconvencción perpetua para los transgresores, se declarará que los hombres ofenden a Dios al violar el descanso del domingo; que este pecado ha traído calamidades que no cesarán hasta que la observancia del domingo sea estrictamente obligatoria; y que quienes al presente proclamen la vigencia del cuarto mandamiento, destruyendo la reverencia por el domingo, afligen a la gente e impiden que les sea devuelto el favor divino y la prosperidad temporal.⁵²

⁴⁸ Elena G. de White, *Patriarcas y profetas* (Florida Oeste: ACES, 2008), 87.

⁴⁹ White, *El conflicto de los siglos*, 646-647.

⁵⁰ *Ibid.*, 647.

⁵¹ *Ibid.*, 646-648.

⁵² *Ibid.*, 647-648.

La restauración del dominio perdido

White escribió en su libro *El conflicto de los siglos*⁵³ acerca de Joseph Wolff,⁵⁴ resaltando algunos aspectos de su vida y su protagonismo en el gran despertar religioso del siglo XVIII. Uno de los aspectos resaltados fue la afirmación de Wolff sobre el fin del sufrimiento de la creación y de la restauración del dominio perdido por Adán. En este aspecto, White y Wolff coinciden. Con relación a este asunto, White menciona que:

Sus pies se asentarán sobre el Monte de los Olivos; y el dominio sobre la creación, una vez dado a Adán y luego perdido por él (Gn 1,26; 3,17), será dado a Jesús. Él será rey sobre toda la tierra. Cesarán los gemidos y lamentos de la creación y se oirán cantos de alabanza y acciones de gracias. [...] Cuando Jesús venga en la gloria de su Padre con los santos ángeles [...] los creyentes muertos resucitarán primero (1 Ts 4,16; 1 Co 15,23). Esto es lo que nosotros los cristianos llamamos la primera resurrección. Entonces el reino animal cambiará de naturaleza (Is 11,6-9), y será sometido a Jesús (Sal 8). Prevalecerá la paz universal.⁵⁵ El Señor volverá a mirar la tierra, y dirá que todo es muy bueno.⁵⁶

⁵³ *Ibid.*, 406- 411.

⁵⁴ Joseph Wolff fue un judío nacido en Alemania en 1795 que se convirtió al cristianismo. Fue un misionero incansable, realizó largos viajes y visitó muchos países. Predicó sobre la segunda venida de Cristo, basándose en la profecía de los 2300 días. Durante los últimos años de su vida, sirvió como pastor en una iglesia al sudoeste de Inglaterra. Murió en 1862, en Gran Bretaña. Cf: Mervyn C. Maxwell, “Joseph Wolff: un misionero extraordinario”, *Diálogo Universitario* (2006): https://circle.adventistlearningcommunity.com/files/CD2008/CD2/dialogue/articles/09_2_maxwell_s.htm.

⁵⁵ White, *El conflicto de los siglos*, 408. La cita de White es muy similar a la de Joseph Wolff: “The creation shall be delivered from the bondage of corruption into the glorious Liberty of the children of God, as it is written in Romans viii. 21; we shall receive the redemption of the body, Romans viii. 23; *Jesus, in the form of the Son of Man*, shall come in the clouds of heaven, Daniel vii. 13, just as he went up, Acts viii, 12, and shall stand upon the Mount of Olives, and that dominion, once consigned to Adam over the creation, and forfeited by him, Genesis i.26, iii. 17, shall be given to Jesus. He shall be King over all *the earth*. The groanings and lamentations of the creation shall cease, but songs of praises and thanksgivings shall be heard, as we read in Psalm cxlviii., Psalm xcvi. And then the 46th Psalm of David shall be sung, when Jesus comes in the glory of is Father, with the holy angels, Mark viii. 38, *and all the saints with him*; and whilst he comes with his saints, the dead believers *shall rise first*, 1 Thessalonians iv. 16, 1 Cor. xv. 23. This is what we Christians call *the First Resurrection*. Then the animal kingdom shall *change its nature*, Isaiah xi. 6, 9, and be subdued unto Jesus, Ps. viii. Universal peace shall prevail, Isaiah ii. 2, 5, Ps. Lxxii” (Joseph Wolff, *Journal of the Rev. Joseph Wolff: In a series of letters to Sir Thomas Baring, Bart, 1839* [Londres: James Burns, 1839], 378, 379).

⁵⁶ White, *El conflicto de los siglos*, 408. Esta cita es muy similar a la de Wolff: “[...] on the restoration of the earth to its original beauty and glory, under the government of Jesus Christ and His

Según White, cuando la tierra sea restaurada, además de ser liberada de los abusos de la raza humana, la creación ya no presentará ningún vestigio de la maldición del pecado y de la muerte,⁵⁷ sino que reflejará tal belleza que es imposible de imaginar para la mente humana corrompida (1 Co 2,9). El mal será vencido y no se volverá a manifestar (Na 1,9).⁵⁸ Finalmente, White culmina su libro *El conflicto de los siglos* con una declaración esperanzadora:

El gran conflicto ha terminado. Ya no hay más pecado ni pecadores. Todo el universo está limpio. Una misma pulsación de armonía y júbilo late a través de la vasta creación. Del Ser que todo lo creó manan vida, luz y contentamiento por toda la extensión del espacio infinito. Desde el átomo más imperceptible hasta el mundo más grande, todas las cosas, animadas e inanimadas, declaran, en su belleza sin mácula y en gozo perfecto, que Dios es amor.⁵⁹

Conclusiones

Dios creó el planeta y la raza humana. Dentro de la obra de la creación, la ley del servicio, ideada por Dios, fue de vital importancia para mantener el equilibrio del planeta. El Creador no asignó a los humanos como “dueños” de la naturaleza y del medioambiente; ellos debían administrar la creación como mayordomos medioambientales, lo cual implica la preservación de la calidad del ambiente y de sus creaturas. A su vez, la naturaleza serviría con sus recursos para el mantenimiento y disfrute de la vida de la humanidad.

Otro aspecto para resaltar tiene que ver con el *Šabbāt*. Al crear el sábado, Dios proporcionó un espacio de quietud vivificante, corporal, mental y espiritual, poniendo un límite saludable al trabajo y enseñando que, al descansar y dar descanso a otros seres, también se está ejerciendo el cuidado responsable del mundo creado. En este aspecto, los adventistas y

Saints, when the Lord again shall look down upon the earth, and say, ‘Behold it is very Good,’ when the curse shall be taken away from her, and peace and Good Will toward men shall prevail” (Wolff, *Journal of the Rev. Joseph Wolff*, 294).

⁵⁷ White, *El camino a Cristo*, 73-74.

⁵⁸ White, *El conflicto de los siglos*, 558.

⁵⁹ *Ibid.*, 737.

White atribuyen los problemas relacionados con el cambio climático al egoísmo humano adquirido desde la desobediencia en el Edén, cuando se transgredieron las leyes de Dios, incluida la ley del servicio, y se olvidó el descanso sabático establecido por Dios.

En cuanto a las propuestas para ayudar al cuidado del medioambiente, los adventistas mencionan que el estilo de vida cristiano saludable es una opción efectiva para reevaluar las prioridades y ser más conscientes en el uso de los recursos. Además, White refiere que el cuidado del medioambiente mejora la calidad del carácter y ayuda en la vinculación con los demás. En cuanto al punto de vista de White, la autora manifiesta una posición de cuidado y responsabilidad para con el medioambiente, pero este cuidado no debe estar por encima de Dios y del ser humano; tampoco se observa ningún mensaje con énfasis en un ambientalismo radical.

Una parte llamativa de este estudio puede ser la mención de White de que el enemigo de Dios utilizará las fuerzas de la naturaleza para causar desastres cerca de la segunda venida de Cristo y acusará a Dios y a sus siervos como responsables; de esta manera, logrará levantar persecución contra el pueblo de Dios. La Biblia y los escritos de Elena G. de White hacen referencia a que, ante el inminente regreso de Cristo a la tierra, habrá señales en los astros y en el clima de todo el planeta, y que estas se manifestarán con mayor intensidad en el momento de la segunda venida. Sin embargo, la Tierra finalmente será restaurada cuando Dios destruya por completo el mal.

Como se ha estudiado en este trabajo, el cambio climático es una realidad que afecta la supervivencia y la convivencia humana en el planeta. Por ello, esta realidad debe ser enfrentada y abordada de forma multidisciplinaria, partiendo de los principios bíblicos.